

EL TEATRO ESPAÑOL ANTERIOR A LA GUERRA CIVIL: LORCA Y VALLE-INCLÁN

El teatro de esta época se caracteriza por unos fuertes condicionantes comerciales que imponen el interés de los empresarios. Las ganancias estaban aseguradas con obras poco complejas destinadas a un público burgués conservador. Por lo tanto, se coarta la libertad en los temas y en las formas. Se puede analizar el enorme caudal de autores en dos vertientes:

- **El teatro comercial:** que responde a los gustos del público y a los dictados de los empresarios. Destacan aquí las comedias y los dramas rurales de Jacinto Benavente, el teatro poético, constituido por dramas históricos en verso (Eduardo Marquina, Francisco Villaespesa) y el teatro cómico que incluye formas como la tragicomedia grotesca de Carlos Arniches, el astracán de Pedro Muñoz Seca o las comedias de los hermanos Quintero.
- **El teatro anticomercial:** lo cultivan autores cuya trayectoria dramática discurre al margen de los gustos del público. Con excepción de Lorca, se trata de obras de escasa presencia y repercusión en los escenarios de la época pero más sugerentes e innovadoras desde un punto de vista estético. Se incluyen en esta vertiente Valle-Inclán y Federico García Lorca, entre otros autores.

EL TEATRO DE VALLE-INCLÁN

La obra dramática de Valle-Inclán constituye, junto con la de García Lorca, la principal aportación de la literatura española al teatro occidental del siglo XX. La producción de Valle puede organizarse en tres ciclos:

- **EL CICLO MÍTICO:** las obras de este ciclo (*Comedias bárbaras* y *Divinas palabras*) se ambientan en una Galicia arcaica, violenta y patriarcal. Se trata de un mundo mítico y primigenio en el que el ser humano se muestra tal como es; cruel, codicioso, lascivo, sin las capas de racionalidad que la sociedad ha depositado sobre él. La trilogía *Comedias bárbaras* está formada por las obras *Cara de plata*, *Águila de blasón* y *Romance de lobos*. La obra presenta una agria visión del ser humano cuyo comportamiento se rige por la lujuria y la avaricia. Sin embargo, la conversión final de don Juan Manuel y el contraste entre este (demoniaco pero con sentimientos nobles) y sus hijos (degenerados y obsesionados por la herencia) dotan a aquel de grandeza.
 - *Cara de plata:* don Juan Manuel Montenegro pretende acostarse con Sabelita, sobrina del abad, de la que está enamorado uno de sus hijos, Miguelito, apodado Cara de plata. Cuando el loco y lujurioso Fuso Negro trata de violarla, aparece don Juan Manuel y se la lleva. El abad la reclama pero la joven es incapaz de abandonarlo.
 - *Águila de blasón:* la obra muestra la degradación moral de los hijos de Montenegro. Primero entran a robar en la casa de su padre y después, uno de ellos, viola a una mujer. Su padre los maldice “¡Malditos sean mil veces! ¡No heredarán ni una piedra!”.
 - *Romance de lobos:* tras la muerte de doña María, la esposa de don Juan Manuel, este se arrepiente de su vida disipada, confiesa sus pecados y se rodea de mendigos. Desposeído de todos sus bienes, es asesinado por sus hijos.

Divinas palabras: tras la muerte de su madre, el hidrocefálico Laureaniño, se convierte en objeto de codicia de los dos hermanos de la difunta: Pedro Gailo (instigado por su esposa Mari Gaila) y Marica del Reino que pretenden explotarlo exhibiéndolo en ferias y caminos. En un encuentro entre Mari Gaila y su amante, estos emborrachan a Laureaniño que acaba muriendo.

- **EL CICLO DEL ESPERPENTO:** Valle es el creador del esperpento que consiste en una deformación caricaturesca de la realidad para poner de relieve lo absurdo y lo miserable de la existencia. Los procedimientos de los que se sirve Valle para lograr ese efecto son la animalización y cosificación de los personajes, subrayando su aspecto grotesco o risible y la preferencia por ambientes sórdidos o degradados. Se inscriben en este ciclo la trilogía *Martes de carnaval* (*Los cuernos de don Friolera*, *Las galas del difunto* y *La hija del capitán*) y *Lucas de bohemia*.

- *Luces de bohemia*: la trama presenta la última noche del escritor bohemio, ciego y arruinado, Max Estrella. En compañía de don Latino de Híspalis, guía desleal de Max Estrella, recorre los lados más sórdidos y desleales del Madrid de su época. Se pretende ilustrar una España deformada, injusta, opresiva y absurda, traspasada por la miseria y el hambre. De la crítica de *Luces de bohemia* no se libra nadie, desde la monarquía hasta el último plebeyo. Se trata por lo tanto de una crítica colectiva donde Max, a través de su ceguera, es el único capaz de ver los males del país; la miseria, la corrupción, la ignorancia, el desdén por la cultura, la represión policial... Solo dos personajes, el anarquista catalán con el que Max coincide en el calabozo y al que se le aplica la ley de fugas, y la madre cuyo hijo muere de un disparo policial son retratados con compasión y solidaridad.

En el estilo de *Luces* destacan las acotaciones complejas y elaboradas (pensadas más para ser leídas que para la puesta en escena) y la variedad de variedades lingüísticas en los diálogos.

- **LA FARSA**: obras situadas en un espacio más ridículo, propias del XVIII en las que introduce el uso de disfraces y el teatro dentro del teatro. *La marquesa Rosalinda* y *Farsa y licencia de la reina castiza*.

EL TEATRO DE GARCÍA LORCA

En su teatro se pueden distinguir cuatro bloques; las primeras obras, las farsas, el teatro de vanguardia y el teatro mayor.

- **PRIMERAS OBRAS**: *El maleficio de la mariposa* (a una comunidad de cucarachas llega una mariposa con una ala rota de la que el protagonista se enamora perdidamente) y *Mariana Pineda* (inspirada en el personaje histórico Mariana Pineda, heroína liberal ejecutada por el monarca absolutista Fernando VII).
- **FARSAS**: *La zapatera prodigiosa* y *Perlimplín con Belisa en su jardín*. En ambas, los maridos (el zapatero y don Perlimplín) se disfrazan de hombres más jóvenes para despertar el amor de sus infelices esposas).
- **TEATRO DE VANGUARDIA**: *Así que pasen cinco años* (un joven ha de esperar cinco años para casarse con su novia y llegado el momento esta lo abandona por un jugador de rugby) y *El público* (defiende el amor como un instinto ajeno a la voluntad que se manifiesta de formas muy diversas, entre ellas, la homosexual, y critica una sociedad que condena todo lo que es diferente).
- **TEATRO MAYOR**: *Bodas de sangre* (Leonardo huye con la Novia recién casada y, perseguidos por el Novio, los dos hombres mueren al enfrentarse en una reyerta), *Yerma* (la protagonista, Yerma, no consigue quedarse embarazada y, llena de resentimiento, acaba matando a su marido) y *La casa de Bernarda Alba* (tras la muerte de su esposo, Bernarda, encarnación de la intransigencia, la hipocresía y el conservadurismo moral, decreta un luto de ocho años en los que sus cinco hijas no podrán salir de casa).

En la producción dramática de Lorca se recogen algunas características comunes:

- El tema central es la frustración y la insatisfacción que nace del choque entre dos fuerzas; el deseo de libertad, de plenitud erótica y vital, encarnado casi siempre por personajes femeninos (Adela en *La casa de Bernarda Alba*, la Novia en *Bodas de sangre*, la protagonista de *Yerma*...) y la realidad (la sociedad, la tradición, el destino...).
- El empleo del verso y la prosa. Algunas obras están íntegramente en verso y otras (*Bodas de sangre* o *Yerma*) alternan prosa y verso.
- La importancia de los signos no verbales (música, danza, vestuario, iluminación...) desde una concepción del teatro como espectáculo total.
- Uso de un lenguaje intensamente poético saturado de símiles, metáforas y símbolos (caballos, aljibes, luna...).

SELECCIÓN DE TEXTOS

ESCENA IX

Max. - ¿Qué tierra pisamos?

Don Latino. – El Café Colón.

Max. – Mira si está Rubén. Suele ponerse enfrente de los músicos.

Don Latino.- Allá está como un cerdo triste.

Max.- Vamos a su lado, Latino. Muerto yo, el centro de la poesía pasa a ese negro.

Don Latino.- No me encargues de ser tu testamentario.

Max.- Es un gran poeta.

Don Latino.- Yo no lo entiendo.

Max.- ¡Merecías ser el barbero de Maura!

(Por entre sillas y mármoles, llegan al rincón donde está sentado y silencioso Rubén Darío. Ante aquella aparición, el poeta siente la amargura de la vida y, con gesto egoísta de niño enfadado, cierra los ojos y bebe un sorbo de su copa de ajeno. Finalmente, su máscara de ídolo se anima con una sonrisa cargada de humedad. El ciego se detiene ante la mesa y levanta su brazo, con magno ademán de estatua cesárea).

Max.- ¡Salud, hermano, si menor en años, mayor en prez!

Rubén.- ¡Admirable! ¡Cuánto tiempo sin vernos, Max! ¿Qué haces?

Max.- Nada.

Rubén.- ¡Admirable! ¿Nunca vienes por aquí?.

Max.- El café es un lujo muy caro, y me dedico a la taberna, mientras llega la muerte.

Rubén.- Max, amemos la vida y, mientras podamos, olvidemos a la Dama de Luto [...]. ¡No hablemos de Ella!

Max.- Tú la temes y yo la cortejo. ¡Rubén, te llevaré el mensaje que te plazca darme para la otra ribera de la Estigia!. Vengo aquí para estrecharte otra vez la mano, guiada por el ilustre camello don Latino de Híspalis. ¡Un hombre que desprecia tu poesía, como si fuese académico!

Don Latino.- ¡Querido Max, no te pongas estupendo!

Lucas de Bohemia, Valle-Inclán

ESCENA XI

(Llega un tablero de fusilada. El grupo se mueve con confusa y medrosa alerta. Descuella el grito ronco de la mujer, que al ruido de las descargas aprieta a su niño muerto entre los brazos).

Madre del niño.- ¡Negros fusiles, matadme a mí también con vuestros plomos!

Max.- Esa voz me traspasa.

Madre del niño.- ¡Qué tan fría, boca de nardo!

Max.- Jamás oí voz con esa cólera trágica.

Don Latino.- Hay mucho de teatro.

Max.- ¡Imbécil!

(El farol, el chuzo, la caperuza del sereno, bajan con un trote de madreñas por la acera)

El empenista.- ¿Qué ha sido, sereno?

El sereno.- Un preso que ha intentado fugarse.

Max.- Latino, ya no puedo gritar... ¡Me muero de rabia!... Estoy mascando ortigas. Ese muerto sabía su fin... No se le asustaba pero temía el tormento... La leyenda negra, en estos días menguados, es la Historia de España. Nuestra vida es un círculo dantesco. Rabia y vergüenza. Me muero de hambre, satisfecho de no haber llevado una triste velilla en la mojiganga. [...] Latino, vil corredor de aventuras insulsas, llevadme al viaducto. Te invito a regenerarte con un vuelo.

Don Latino.- ¡Max, no te pongas estupendo!

Luces de bohemia, Valle-Inclán

Don Latino.- ¡Estás completamente curda!

Max.- Los héroes clásicos reflejados en los espejos cóncavos dan el Esperpento. El sentido trágico de la vida española solo puede darse con una estética sistemáticamente deformada.

Don Latino.- ¡Miau! ¡Te estás contagiando!

Max.- España es una deformación grotesca de la civilización europea.

Don Latino.- ¡Pudiera! Yo me inhibo.

Max.- Las imágenes más bellas de un espejo cóncavo son absurdas.

Don Latino.- Conforme. Pero a mí me divierte mirarme en los espejos de la calle del Gato.

Max.- Y a mí. La deformación deja de serlo cuando está sujeta a una matemática perfecta. Mi estética actual es transformar con matemática de espejo cóncavo las normas clásicas.

Don Latino.- ¿Y dónde está el espejo?

Max.- En el fondo del vaso.

Don Latino.- ¡Es genial! ¡Me quito el cráneo!

Max.- Latino, deformemos la expresión en el mismo espejo que nos deforma las caras y toda la vida miserable de España.

Don Latino.- Nos mudaremos al callejón del Gato.

Max.- ¡Ni me entero!

Don Latino.- ¡Te traes una guasa!

Max.- ¡Préstame tu carrik!

Don Latino.- ¡Mira cómo me he quedado de un aire!

Max.- No me siento las manos y me duelen las uñas. ¡Estoy muy malo!

Don Latino.- Quieres conmovirme para luego tomarme la coleta.

Max.- ¡Idiota, llévame a la puerta de mi casa y déjame morir en paz!

Don Latino.- La verdad sea dicha, no madrugan en nuestro barrio.

Max.- Llama.

Luces de bohemia, Valle-Inclán

Leonardo.- ¿Qué manos me calzaron las espuelas?

Novia.- Estas manos que son tuyas

pero que al verte quisieran

quebrar las ramas azules

¡Ay, qué lamento, qué fuego

me sube por la cabeza!

Leonardo.- ¡Qué vidrios se me clavan en la lengua!

porque yo quise olvidar

y puse un muro de piedra

entre tu casa y la mía.

Es verdad. ¿No lo recuerdas?

Y cuando te vi de lejos

me eché en los ojos arena.

Pero montaba el caballo

y el caballo iba a tu puerta.

Con alfileres de plata

mi sangre se puso negra,

y el sueño me fue llenando

las carnes de mala hierba.

Que yo no tengo la culpa

que la culpa es de la tierra

y de ese olor que te sale

de los pechos y las trenzas.

Novia.- ¡Ay, qué sinrazón! No quiero

contigo cama ni cena,

y no hay minuto del día

que estar contigo non quiera,

porque me arrastras y voy,

y me dices que vuelva

y te sigo por el aire

como una brizna de hierba.

He dejado a un hombre duro

y a toda su descendencia

en la mitad de la boda

y con la corona puesta.

Para ti será el castigo

y no quiero que lo sea.

¡Déjame sola! ¡Huye tú!

No hay nadie que te defienda.

Bodas de sangre, Federico García Lorca